

Actualidad

JUAN JOSÉ IBARRETXE LEHENDAKARI DEL GOBIERNO VASCO

«A la vista está que el Estatuto ya no es un punto de encuentro»

La lucha «por la libertad y contra la dictadura de ETA no debe interferir en el debate» sobre autogobierno

«Aznar y yo tenemos que abrir una nueva etapa y ser más abiertos. Sin hablar no se arreglan las cosas»

J. J. CORCUERA VITORIA

Juan José Ibarretxe afronta su segunda legislatura con la seguridad y la confianza de quien se sabe ganador de las elecciones autonómicas más competidas y participativas de la historia de Euskadi. Fiel a su discurso de investidura, arremete con dureza contra la «dictadura de ETA» y asegura que su Gobierno hará todo lo posible para combatir a la banda «desde un punto de vista social y policial». La persistencia de la violencia y la falta de libertades que sufre un sector significativo de la sociedad vasca no deben ser un obstáculo, a su juicio, para aparcar su anunciado debate sobre el cumplimiento del Estatuto y sobre el futuro del autogobierno. «Los vascos y las vascas vamos a ser lo que queramos ser, más allá de lo que en un momento determinado digan las leyes», afirma.

En vísperas de la que se prevé una entrevista 'caliente' con José María Aznar, el lehendakari reprocha al presidente del Gobierno no haber sabido interpretar los resultados del 13-M, aunque se muestra convencido de que ambos están llamados a «abrir una nueva etapa».

—¿Por qué cree que conceptos como autodeterminación, autogobierno, soberanía, referéndum o respeto a las decisiones de los vascos suenan más estos días que la palabra pacificación?

—Porque, fundamentalmente, hay a quien le interesa hablar más de esas cuestiones. Si todos nos fijáramos en mi discurso de investidura, estaríamos hablando de derechos humanos, de cómo avanzar en el proceso de paz, también sobre autogobierno. Quienes hablan de referéndum, de autodeterminación, de independencia, son curiosamente el Gobierno español y Aznar.

—Lo están haciendo todos.

—No, no, el Gobierno español y Aznar. Nuestro programa sólo contiene una referencia absolutamente respetuosa del texto aprobado por

el Parlamento vasco en 1990 sobre el derecho de autodeterminación. ¿Ha dicho el lehendakari que vamos a hacer una consulta sobre la autodeterminación el año próximo? ¿Planteé yo esas cuestiones en el debate de investidura? ¿No se quiere discutir sobre paz, por un lado, y sobre autogobierno, por otro? ¿Por qué hay interés en recuperar estos debates sobre autodeterminación o independencia? ¿Qué es lo que ocurre?

—Sin ir más lejos, sus socios de EA, desde el mismo momento del triunfo electoral y siempre que tienen oportunidad, hablan de autodeterminación con todas sus letras. ¿Cree usted que los primeros problemas que pueda tener en su Gobierno vayan a ser principalmente con EA?

—No, por Dios. Aunque somos partidos diferentes, tenemos dos documentos que compartimos: el del Kursaal y nuestro propio programa de gobierno. El compromiso que yo voy a liderar es exactamente ése. No hay ningún problema. Repito, quien está sacando de quicio este tipo de debates no es EA ni el PNV, sino el Gobierno del PP, y habrá que preguntarse por qué.

Consulta popular

—Juan María Atutxa, presidente del Parlamento vasco, fue claro en una reciente entrevista cuando aseguró que los vascos íbamos a ser sometidos a una consulta popular.

—Dijo que los vascos tendrán que ratificar los acuerdos que alcanzan los partidos políticos. Pero estas cuestiones no hay que sacarlas de madre ni de contexto. La sociedad vasca ha tomado decisiones hasta ahora, y tendrá que seguir tomándolas en el futuro. Tendremos que alcanzar acuerdos democráticos, como ocurrió en su día con el Estatuto.

—¿Cómo, cuándo y con qué objetivo piensa realizar usted esa consulta?

—Éste es precisamente el debate que se está trasladando de una manera falsa. Una cosa es reconocer que la sociedad vasca tiene derecho a ser consultada, y otra,



EXPLICACIONES. Ibarretxe gesticula mientras responde a una de las preguntas. / JAVIER MINGUEZA

adelantarse a los pasos que es preciso ir dando. Hay que diferenciar muy claramente la paz de los proyectos políticos de cada uno. Hay quien dice que la paz es la Constitución, o la independencia, o la soberanía. No, la paz es la paz. Y todos los proyectos son legítimos. Hemos mezclado con excesiva frecuencia en los últimos tiempos la paz con nuestro propio proyecto político, y eso es un error.

—Ése ha sido un 'pecado' de todos, también del PNV.

—Sí, conjunto. Asumo la parte de autocritica que me corresponde. Probablemente no lo hemos hecho

nunca con mala intención, pero ha existido esa identificación. El debate del futuro será cómo abordamos en el Parlamento vasco la cuestión de la paz y, de manera separada, nuestro autogobierno. Lo importante hoy es que vayamos generando entornos de confianza y eso sólo se hace hablando.

—¿Qué es lo que le va a proponer mañana a José María Aznar?

—Pese al chaparrón que está cayendo, iré con ánimos renovados. ¿Sabe lo que ocurre en esta vida? Que hay que hablar menos con quien tienes pocas diferencias, y mucho más con aquel con el que

las tienes. Quiero plantear un debate abierto, hacer un planteamiento absolutamente leal de mis ideas. Yo siempre he respetado las ideas del presidente Aznar, y me gustaría que también él respetara las mías. Creo que Aznar y yo tenemos que abrir una nueva etapa y ser más abiertos. Sólo los necios piensan que sin hablar se solucionan las cosas. En muchas ocasiones, con sus declaraciones está crispando y buscando espacios más de ruptura que de entendimiento.

—¿Y no le parece excesivo decir que el problema que tiene este país no